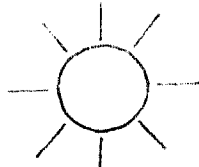


ARO



RUEDA



SOL

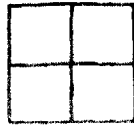
orientaciones y experiencias



CRUZ



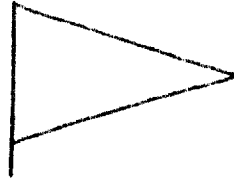
PAÑUELO



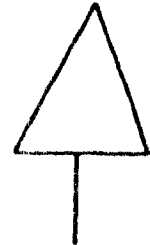
VENTANA



SOBRE

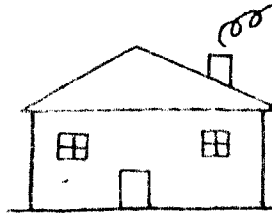


BANDERIN

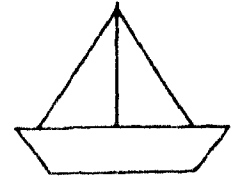


ARBOL

Por Juan Navarro Higuera



CASA



BARCO

El dibujo como

ejercicio de pre-escritura

Una de las más interesantes conquistas metodológicas en la enseñanza de la escritura es el reconocimiento de la improcedencia de iniciar su aprendizaje con el trazado de las letras.

Desde muy antiguo se había observado la dificultad que supone para el neoescolar tomar un instrumento escriptorio y trazar con él las complicadas formas que poseen los distintos símbolos literales (1). Y para paliar tal dificultad se han ido poniendo en juego diversos recursos que sería conveniente estu-

diar y de los que sólo, a título de ejemplo, brindaremos algunos.

Es curioso leer antiguos manuales usados en las Escuelas Normales, durante el pasado siglo y principios del presente, para la capacitación de los futuros maestros en el arte de enseñar a leer y escribir (2). En ellos se postula —dado el carácter caligráfico que primaba entre los objetivos atribuidos a la escritura en aquella época— el aprendizaje previo de los trazos que sirven de elementos para la construcción de las letras. Así se habla de un

(1) La antigüedad de esta preocupación nos la revela la recomendación de Quintiliano sobre el "uso de tablillas de madera, donde estén grabadas las letras, para que siguiéndolas con el punzón o estilo se acostumbre la mano a trazarlas y luego se escriba bien y con velocidad, cosas ambas no despreciables" (Pertusa y Gil *Historia de la Educación y de la Pedagogía*).

(2) Es preciso reivindicar para el presente la necesidad de que en los centros de formación del profesorado se concediese a esta didáctica —importante, difícil e imprescindible— un tratamiento congruente con el papel básico que estas técnicas instrumentales tienen en el período elemental un proceso educativo.

trazo *horizontal* y de tres *oblicuos* (perfil, mediano y grueso), describiéndose la forma de realización de cada uno. Luego se presentan las *curvas* (alta, baja, inversa y vírgula), para terminar con las *letras radicales*, que son aquellas cuya forma es apta para derivar otras varias.

Prescindiendo de consideraciones finalistas —es obvio que el anterior concepto de la escritura ha sido superado— las precedentes anotaciones ponen de manifiesto la búsqueda de procedimientos aptos para vencer la dificultad al principio apuntada. Los clásicos *palotes*, vigentes en muchas escuelas hasta tiempos no muy lejanos, son tal vez el más conocido testimonio de una forma de pre-escritura que contribuye a reforzar la idea de la necesidad de este paso anterior al de la iniciación de la escritura propiamente dicha.

Tras estos procedimientos rigurosamente lógicos vienen los de raíz psicomotriz cuando la psicología va introduciéndose en el mundo de la educación. Rango destacado tienen en este sentido las ideas montessorianas. Para la gran pedagoga italiana la escritura no comienza cuando el escolar toma su instrumento de escribir, sino cuando maneja los distintos tipos del material por ella creado, con sensible anticipación a la práctica formal de la escritura.

Pre-escritura remota e inmediata

Es cierto que cuando los niños realizan determinadas manipulaciones están perfeccionando las respuestas psicomotrices a sus mandatos cerebrales y tampoco cabe duda al pensar que tales ejercicios despiertan destrezas, perfeccionan el juego de los sentidos y desarrollan la capacidad de empleo de las manos. Están, por tanto, adquiriendo potencialidades que han de actualizarse cuando se enfrentan al hecho concreto de trazar los signos escritos.

Sin embargo, esta preparación —que no lo es sólo para la escritura— tiene un carácter remoto e indirecto. Entre ambas actividades hay una cierta relación; pero ésta únicamente puede descubrirse en virtud de razonamientos un tanto alambicados. Ya la doctora Montessori, antes mencionada, distinguirá con

muy buen sentido la *preparación para escribir* de la *preparación para la escritura*. La primera se obtiene mediante las actividades de perfeccionamiento sensorial y motriz en que es tan rico su sistema. La segunda se consigue por el ejercicio con un material especialmente concebido para el trazado de las letras. Debemos distinguir, por tanto, entre actividades que preparan en sentido mediato e indeterminado y actividades que propician de cerca y muy directamente la aptitud para la destreza escriptoria.

Es conveniente hacer esta distinción porque a veces suelen proponerse como ejercicios de pre-escritura determinadas actividades que sin dejar de poseer valores para propiciar el aprendizaje de la escritura, se hallan tan lejos de ésta que es muy difícil encontrar una clara línea de conexión. Y, en vez de facilitar la acción del maestro lo que hacen es crear un patente desconcierto.

Algunas fórmulas para facilitar la introducción a la escritura

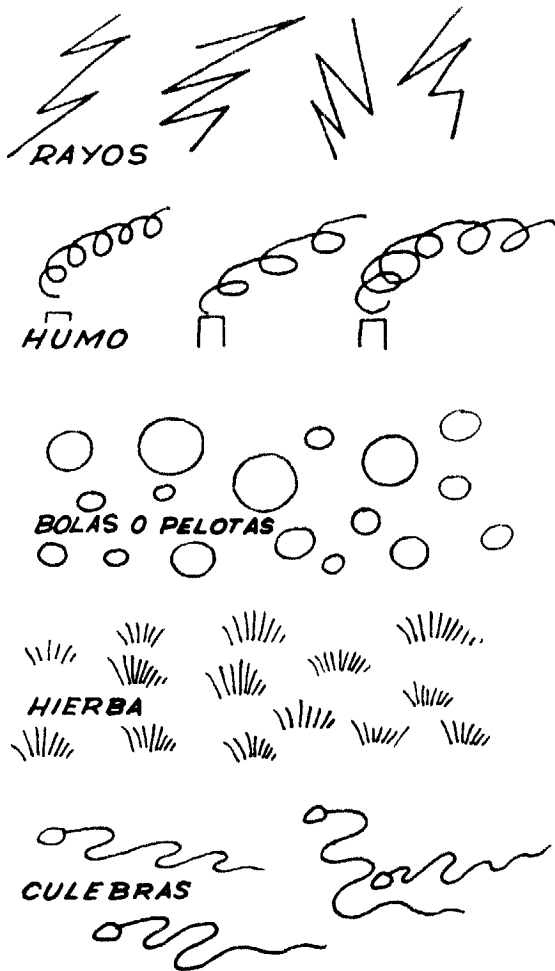
Aparte de las actividades remotas a que antes se ha hecho referencia, se vienen aplicando en la enseñanza ciertos recursos que han nacido por el imperativo de la dificultad antes apuntada. Los recursos más utilizados son:

a) Normalización en el trazado de los signos.

Se parte de la idea de que cada signo exige una determinada técnica para escribirlo que ha de aprenderse de un modo monográfico. Así se presentan las letras descompuestas en sus elementos integrantes y se enseñan a los alumnos los movimientos que exige el trazado. Ejemplo de este procedimiento lo vemos en esos cuadernos de escritura que acompañan las letras con unas flechitas que marcan la dirección de los rasgos; o bien en los que se valen de cuadrículas, punteados u otros apoyos que se estima pueden servir de pauta al alumno.

b) Empleo de caracteres gráficos que se consideran más fáciles de trazar.

Tal es el caso del uso de la letra "script" y de las mayúsculas romanas, que han sido



adoptadas, especialmente la primera, por grandes sectores docentes. El aprendizaje mediante estos caracteres se justifica en plan de recurso transitorio para superar las primeras dificultades, como lo demuestra el hecho de que los partidarios de estos tipos de letras propugnan, más o menos tarde, el paso a las letras cursivas enlazadas.

c) Movimientos sin huella.

El paso del dedo por las letras de lija, el tocar letras en relieve, el simular en el aire el trazado de los signos, son ejercicios que se recomiendan también para favorecer la creación de destrezas aprovechables para el acto de escribir mediante la práctica de expresiones kinestésicas.

Estos recursos, y otros que la inventiva de los educadores ha promovido, pueden ser

utilizados sin reparo y, cada uno, tendrá sus adeptos según los criterios que presidan el despliegue de las distintas metodologías.

Pero el objeto de estas líneas es destacar el valor que el dibujo puede tener como instrumento de pre-escritura, valor que es de esperar le concedan, dentro de una ponderada estimación, quienes lean estas líneas.

Pre-escritura natural: el dibujo

Es extraño que tanto en éste como en otros muchos aspectos de la enseñanza se busque su mejoramiento mediante el empleo de apoyos que la mayor parte de las veces son artificiosos, afectados y complicados. Cualquier mediano observador de los usos y costumbres pedagógicas podrá constatar la existencia de tales fórmulas del hacer escolar, laboriosamente buscadas y cultivadas con olvido de procedimientos más directos, sencillos y eficaces.

Uno de los recursos más valiosos, insuficientemente utilizado a pesar de que ya se viene empleando en las escuelas con otros fines, es el dibujo. El dibujo, actividad natural que pueden proporcionar muy diversas ayudas al maestro, tiene en la preparación para la escritura un papel importante y especialmente adecuado. Quienes hemos promovido el cultivo intensivo del dibujo al incorporarse el niño a la escuela, desconocemos esas dificultades que torturan a tantos maestros y que dan lugar a los impropios recursos antes aludidos.

El escolar que ha estado durante una temporada dibujando con frecuencia consigue una aptitud perceptiva y un dominio psicomotriz lo suficientemente desarrollados para que el enfrentamiento con las primeras actividades de la escritura constituya un paso sencillo y fácilmente superable.

Es por esto por lo que me permito aconsejar a los encargados de la iniciación de la escritura que familiaricen a sus alumnos con la práctica del dibujo antes de proponerles el trazado de una sola letra. Se trata de algo muy sencillo; tal vez de lo más fácil y cómodo que puedan hacer. Y, al mismo tiempo, de lo más técnico y efectivo.

OPOSICION PROFESORES E. G. B.

Inminente convocatoria (con seguridad en enero, habiendo posibilidad de que se anticipe de forma extraordinaria).

Comience ya a prepararse.

- EN NUESTRAS CLASES ORALES
- O EN SU PROPIA CASA:
 - Estudiando nuestras contestaciones (amplias, sencillas, claras y eficaces, redactadas por Licenciados, Doctores, Inspectores, Profesores de Escuelas de Profesorado de E. G. B. y de Universidad).
 - O, además, recibiendo nuestras guías didácticas para facilitar el estudio (reflejan la marcha de las clases orales y contienen el material complementario que se entrega en las mismas).

Infórmese y adquiera las mejores contestaciones (pregunte a alguno de los muchos que ya las conocen).

ACADEMIA N. POLITECNICA

MADRID-12: Carreras, 27. Teléf. 222 64 93

MADRID-14: Carrera de San Jerónimo, 11. Teléfono 232 75 35

SALAMANCA: Generalísimo, 60. Teléf 21 91 12

A poco que reflexionemos nos daremos cuenta de las poderosas razones que abonan la práctica del dibujo como ejercicio de pre-escritura. Observaremos que

— es una actividad innata y espontánea que el niño realiza por impulso natural;

— es una actividad motivada que practica con agrado;

— la mayor parte de las veces no exige la atención directa del maestro, por ser un ejercicio esencialmente autónomo;

— las realizaciones son personales y subjetivas, lo que les da un tono de autoestimulo para la realización del trabajo.

Estas son las más evidentes de las razones que justifican la adopción de estas actividades como preparativas de la escritura. El dibujo es un ejercicio polivalente, que puede ser utilizado en la educación preescolar como antecedente de diversos procesos de aprendizaje; pero tal vez este objetivo de la preescritura sea uno de los que mejor sintonizan con este medio de expresión.

El dibujo dinámico

Si bien cualquier actividad pictórica puede servir para incoar destrezas motóricas, el que pudieramos llamar **dibujo dinámico**, constituye un ejercicio formal que debe ser estimulado frecuentemente por el profesor. Este dibujo, en combinación con el de carácter **morfológico**, que atiende más bien a crear las estructuras de los motivos que se dibujan, constituye un factor valioso para el desarrollo de las habilidades escriptorias.

El dibujo dinámico consiste en el trazado de rasgos que exigen el movimiento rápido, rítmico y uniforme de la mano. Esta actividad responde perfectamente al impulso espontáneo del niño, que se manifiesta en uno de los estadios característicos de la génesis de la aptitud pictórica: el del "garabateo". Las investigaciones al respecto sitúan esta fase en la edad de 2 a 4 años.

Es fácil observar cómo en determinado momento, el pequeño toma el lápiz y raya sobre el papel con movimientos rápidos, de-

mostrando que la mano todavía no posee destreza para seguir un trazado coherente al impulso del mandato cerebral.

Puede que no coincidan cronológicamente el tiempo en que se realiza esta fase del aprendizaje con el del periodo personal del garabateo; pero ello no supone un desencaje irreparable, puesto que, según estimamos, la aplicación del dibujo dinámico no resultará extemporánea durante el periodo preescolar, y, posiblemente ni el comienzo de la enseñanza obligatoria (3).

El dibujo dinámico, que puede realizarse con lápiz negro, bolígrafos, ceras, pinceles . . . , permite que el alumno opere reiterativamente con un motivo ejercitándose al máximo en la práctica del diseño. Con él se alcanza rapidez, soltura, seguridad . . . y se regularizan las conexiones neuromotoras que favorecen las experiencias kinestésicas.

La práctica de esta modalidad de dibujo es perfectamente compatible con la del que hemos denominado **morfológico**, por lo que es conveniente cultivar ambas técnicas, de acuerdo con el criterio que al docente le sugieran las particularidades de cada caso.

Para adiestrarse en esta forma de dibujar conviene que el maestro realice primero en el encerado los motivos que va a proponer, que los escolares vayan saliendo para imitarlos y, luego, que los ejecuten en sus papeles o cuadernos, que para esta actividad conviene no sean rayados.

En los gráficos que acompañan pueden verse algunas muestras de estos diseños: **ovillos, nubes, lluvia, mar, surcos, nieve, rayos, humo, bolas o pelotas, hierba, culebras**. La nómina puede aumentarse ampliamente y, a buen seguro, los propios docentes encontrarán otras ideas originales (4).

El empleo de variantes de color, el comple-

(3) LOWENFELD, *Desarrollo de la capacidad creadora*, pág. 100: "Desenvolvimiento general del garabateo". Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1961. Según este autor la fase del garabateo puede prolongarse después de los 4 años, sin que ello suponga anormalidad.

(4) Puede verse el interesante trabajo publicado en DIDASCALIA, núm. 21, titulado "La enseñanza de la preescritura en la educación preescolar", del que son autoras M.^a Dolores García Navarro y Fernanda Fernández Baroja.

mento con manchas cromáticas y la combinación de varios de estos elementos (nubes, lluvia, casa, surcos y hierba formando un paisaje), pueden aumentar las posibilidades de ejercitación con toques de creatividad.

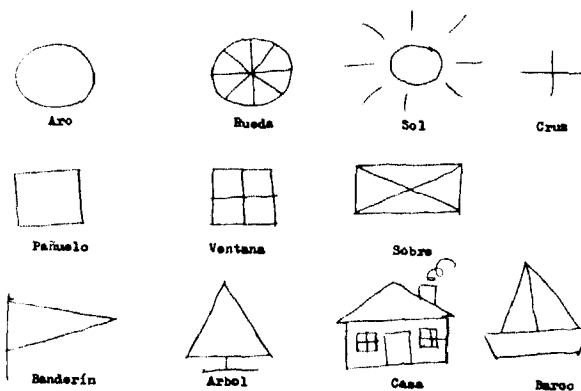
Dibujos geométricos

Llamemos así, a estos efectos, a los dibujos que se aproximan a figuras geométricas básicas y frecuentes. Son diseños en parte abstractos, pero que pueden asociarse fácilmente a la forma de cosas concretas.

Mediante su realización los escolares disciplinan sus movimientos trazando motivos más obligados que los anteriormente descritos. Llegado este momento, cuando se observa que los escolares han conseguido suficiente dominio en los rasgos amplios, rápidos y libres, es conveniente pasar a ejercicios constructivos que favorezcan la evolución hacia una motricidad más delicada.

Para ello se recomienda el trazado de figuras simples que familiarizan con los grafismos propios de las letras antes de afrontar el aprendizaje de la escritura de éstas. Así se mantiene un cierto grado de actividad motivada que favorece notablemente la transferencia.

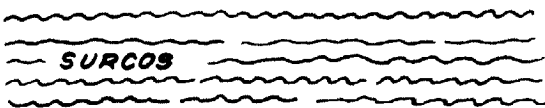
Las figuras que resultan más sencillas, y en las que se encuentran casi todos los trazos que componen las grafías de las letras son las que se ven en el dibujo que acompaña.



Los dibujos, una vez captados por imitación, se repetirán para adquirir destreza tantas veces como el profesor lo estime necesario.



OVILLOS



La experiencia pone de manifiesto que los escolares realizan mucho mejor estos ejercicios que los modelos de escritura que ordinariamente se les imponen. Esas hojas de rayas irreconocibles que tantas veces vemos como primeros testimonios de escritura—que sólo muy a la larga y a costa de enojosos esfuerzos se convierten en aptitud para escribir—son prueba evidente de que se pide al alumno una actividad superior a sus

fuerzas y a su momento madurativo. Esos mismos niños realizarán con bastante perfección estos dibujos geométricos, que, para concretizarlos mejor, se les asociarán a nombres de cosas. Así se propondrá que dibujen el **aro, la rueda, el sol, el pañuelo, la reja...** Aunque parezca una desviación del objetivo, se acorta así el camino para el aprendizaje de las letras.

Es obvio que pueden proponerse otros motivos distintos a los que aquí damos, siempre que respondan a los mismos criterios.

Conclusión

Como consecuencia de la anterior exposición podemos llegar a la conclusión de que el dibujo puede ser una buena práctica para la preparación de la escritura—tal vez la más natural, sencilla y eficaz—por lo que debe ser cultivado tan pronto como entra en la escuela el niño (5).

Pero ello no debe polarizarnos en un sentido exclusivo, puesto que existen otros medios para ayudar a esta preparación que deben ser discretamente usados por el maestro. Este, como el médico que prescribe un tratamiento, habrá de establecer dosis, momentos y duración de acuerdo con las circunstancias propias de cada caso.

Lo que si podríamos dar como norma en firme es la recomendación de no saludar al niño con la cartilla cuando entra en la escuela, obligándole, en consecuencia, a reproducir modelos de letras o palabras que ningún significado tienen para él y que no está en condiciones de realizar por falta de madurez y de ejercicio.

(5) "El valor del dibujo para facilitar la preparación de la escritura fue reconocido hace más de cien años". Al examinar la teoría y práctica de Pestalozzi, así como la de algunos de sus contemporáneos, Walch llegó a las siguientes conclusiones: "Como el niño es capaz de dibujar por lo menos dos años antes de poder sostener la pluma suficientemente bien para escribir, hay que enseñar a los niños a dibujar antes de aprender a leer (...). La práctica en el dibujo hace más fácil la formación de las letras y se requiere menos tiempo para enseñar su formación porque el niño ha adquirido cierto grado de exactitud, precisión y perfección". (Citado por W. S. Gray, *La enseñanza de la lectura y de la escritura*. Publicaciones UNESCO, 1957).

anaya

tiene a su disposición todos los libros de los ocho cursos de E. G. B. Dos series de libros en cada curso para que usted pueda elegir los que mejor se adapten a las necesidades de su clase.

Para cada materia y curso existe una Guía del Profesor. Solucionarios de las Fichas de Ejercicios de Trabajo y de las Fichas de Evaluación que se servirán únicamente a los profesores que lo soliciten.

Haga hoy mismo su pedido, a través de su librería habitual. ¡Será atendido inmediatamente!

Cantidad	1.º Curso		2.º Curso		3.º Curso		4.º Curso		5.º Curso		6.º Curso		7.º Curso		8.º Curso	
	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta	P. Venta
PRIMERA ETAPA E. G. B. SERIE A (LIBROS DEL ALUMNO)																
Cantidad																
• EXPRESION LINGÜISTICA																
NUESTRA LENGUA. Departamento Educación Anaya. I. Fichas de Enseñanza individualizadas II. Fichas de Enseñanza individualizadas III.	96	—	84	79	—	79	54	56	56	—	—	—	—	—	—	—
• EXPRESION MATEMATICA																
MATEMÁTICAS J. Casulleras y L. Masip. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	79	79	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREAS DE EXPERIENCIA																
EL MUNDO DE LA CIENCIA. Área natural. Departamento Educación Anaya. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	84	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LA VIDA DEL HOMBRE (Área social). Departamento Educación Anaya. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	84	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• LOTES COMPLETOS	518	488	689	768	818	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
PRIMERA ETAPA E. G. B. SERIE B (LIBROS DEL ALUMNO)																
Cantidad																
• EXPRESION LINGÜISTICA																
LENGUAJE. A. Menéndez. Libros de Trabajo y Consulta. Cuaderno-fichas de Actividades I. Cuaderno-fichas de Actividades II. Cuaderno-fichas de Actividades III. Fichas de Evaluación.	96	22	22	22	22	100	107	124	124	—	—	—	—	—	—	—
• EXPRESION MATEMATICA																
MATEMÁTICAS BÁSICAS. A. Ramos. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	113	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREAS DE EXPERIENCIA																
COSMOS (Área natural y social). Departamento Educación Anaya. Libros de Trabajo y Consulta. Cuaderno de Trabajo I. Cuaderno de Trabajo II. Fichas de Evaluación.	113	124	—	—	—	135	156	169	169	—	—	—	—	—	—	—
• LOTES COMPLETOS	438	505	714	754	787	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LIBROS COMUNES PARA LAS SERIES A Y B DE LA PRIMERA ETAPA E. G. B.																
Cantidad																
• LECTURA																
Serie TOÑO Y DORA. A. González y E. Soler. Libro de Lectura. Cuaderno de lectura y escritura I. Cuaderno de lectura y escritura II. Serie MUNDO NUEVO. Departamento Educación Anaya. Libro de Lectura. Libro de Trabajo I. Libro de Trabajo II.	96	79	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• EXPRESION PLÁSTICA																
EL LENGUAJE DE LAS IMÁGENES. E. Barcocha y R. Requena. Libros de Trabajo y Consulta. PLÁSTICA Y COLOR. J. Amo. Libro de Trabajo.	100	100	100	100	100	113	113	119	119	—	—	—	—	—	—	—
SEGUNDA ETAPA E. G. B.																
Cantidad																
• AREA DE LENGUA (se ofrecen dos series)																
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA LENGUA. F. Lázaro. Libro de Consulta y Ejercicios Colectivos. Fichas de Trabajo individualizado.	96	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LENGUA ESPAÑOLA. M. Lozano. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	113	113	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREA DE CIENCIAS DE LA NATURALEZA																
CIENCIAS DE LA NATURALEZA. A. Peiro. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II. Dispositivos. Zoológica y Botánica. 33 series de 12 dispositivos cada una.	225	140	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREA SOCIAL																
CIENCIAS SOCIALES. I. G. Gallego, M. Malero y J. S. Zurro. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Dispositivos. Unidad. Geografía Universal. 34 series de 12 dispositivos cada una.	225	113	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREA MATEMÁTICAS (se ofrecen dos series)																
MATEMÁTICAS. L. Jiménez y A. González. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	113	124	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
MATEMÁTICAS. J. Casulleras. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Fichas de Enseñanza individualizadas II.	79	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• IDIOMAS MODERNOS																
• INGLÉS (se ofrecen dos series)																
INGLÉS. C. González y J. Merino. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Medios Audiovisuales. 2 cassette C-60 para B y 4 para Y.	146	56	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
INGLÉS. R. Lado. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Medios Audiovisuales. 3 cassette C-60.	100	39	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• FRANCÉS																
FRANCÉS. J. Cámara, E. de Vicente y J. Morand. Libro de Consulta. Fichas de Enseñanza individualizadas I. Medios Audiovisuales. 4 cassette C-60.	100	90	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• AREA DE EXPRESION ARTISTICA Y PRETECNOLOGICA																
EXPRESION PLÁSTICA. J. Amo. Libro de Trabajo. FORMACIÓN. PRETECNOLOGICA. L. G. Sierra. L. Cortés y M. F. Tapia. Libro de Trabajo.	100	135	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• EDUCACION RELIGIOSA																
EDUCACIÓN RELIGIOSA. Departamento Educación Anaya. Libro de Trabajo.	140	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
• LECTURA																
MUNDO NUEVO. LECTURAS Y GENEROS LITERARIOS. Departamento Educación Anaya. MUNDO NUEVO ANTOLOGIA HISTORICO LITERARIA. Departamento Educación Anaya. MUNDO NUEVO. LITERATURA UNIVERSAL. HISTORIA Y TEXTOS. Departamento Educación Anaya.	158	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

anaya

El auxiliar de clase.